

LOS HOMBRES Y SUS ECONOMÍAS EN LA PROVINCIA DE LEÓN SEGÚN LOS DATOS APORTADOS EN LAS RELACIONES ENVIADAS A TOMÁS LÓPEZ

Patrocinio GARCÍA GUTIÉRREZ

Nace la provincia de León de la división del reino del mismo nombre bajo Fernando VI¹ a imitación quizá del sistema francés². Situada en la submeseta norte, su suelo se caracteriza por una geografía original y contrastada. Al norte los Picos de Europa, al noroeste el Bierzo y al suroeste la sierra Cabrera o Montes de León alcanzan una barrera casi continua cuyo paso infunde una impresión de dificultad y grandeza, sobre todo al norte, lo que deja pensar en lo que debía ser en aquel tiempo de pocos caminos³. Al centro, este y sur, se alternan páramos y valles regados por importantes ríos; la tierra de Campos hace su aparición al sureste.

Con el fin de conocer la estructura de su población reproducimos los datos sobre la misma del censo de Floridablanca que nos la presenta por edad, sexo y estado civil (Cuadro 1).

Observamos que en la de la ciudad de León el censo de 1787 nos coloca ante una población en la que los elementos jóvenes (1-16 años), con un 29 % sobre el total, ocupan unos porcentajes similares a la población que supera los cuarenta años (27,6 %). Dice Laureano M. Rubio que la tendencia en la capital leonesa, detectada así mismo en el Catastro de Ensenada,

¹ J. Ortin, *León en la segunda mitad del siglo XVIII. Estudio socioeconómico*. Maîtrise, Montpellier, 1972-1973. Citado por J.-M. Buigues, *Niveaux de fortune et situation de la culture a Leon dans la seconde moitié du XVIII^{ème} siècle*. Mémoire de Maîtrise d'Espagnol, I, 1980, p. 6.

² J.-M. Buigues, o. c., I, p. 6.

³ P. Chaunu, *La civilisation de l'Europe des Lumières*, 1971, p. 354.

de la imposición de los tramos centrales (entre los 16-40 años) con el 43,3 % nos sitúa ante una población con tendencia al envejecimiento y con un menor nivel de rejuvenecimiento que el representado por el conjunto de la provincia, donde el 36,7 % de la población se coloca por debajo de los 16 años. Frente a una población provincial más joven, la de la ciudad leonesa se halla en un proceso de desequilibrio en el que las tasas de celibato definitivo, con el 10,68 % de mujeres célibes entre los 40-50 años y el 11,8 % en la mayores de 50, son para tener muy en cuenta, pues en esos mismos grupos y a nivel provincial los porcentajes de mujeres célibes descienden considerablemente al 8,3 % y al 6,2 %.

CUADRO 1
Estructura de la población de León en 1787

Edades	León ciudad			Total %	Provincia		Rel. Masculina	
	Total %	V %	H %		V %	H %	León	Prov.
0-7	13,8	15,1	12,5	18,3	18,6	17,9	108,0	101,2
7-16	15,3	16,3	14,3	18,4	19,0	17,8	102,0	104,2
16-25	20,2	19,2	21,0	16,0	15,9	16,2	81,0	95,6
25-40	23,1	23,0	23,2	22,0	21,6	22,3	88,3	94,4
40-50	13,0	13,0	13,1	12,0	11,7	12,1	88,0	93,8
+50	14,6	13,4	15,6	13,3	13,1	13,6	76,6	94,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	89,3	97,5

Las diferencias entre la estructura demográfica provincial y la de la ciudad hay que situarlas en su diferente función y en el propio contexto social y económico desarrollado a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, pues, mientras que la población de los núcleos urbanos, y en especial la de León, se estanca y retrocede, durante este mismo período el desarrollo del sector agrario, el incremento de los sectores productivos, así como la revalorización de la tierra y de los productos agrarios favorecieron, en buena medida, a un alto porcentaje de unidades campesinas, facilitando el desarrollo demográfico rural, frente a unos núcleos urbanos castigados por el fuerte crecimiento de los precios de los productos alimenticios, por la inflación y por la pérdida del poder adquisitivo del conjunto social artesanal que era testigo del estrangulamiento de sus actividades productivas⁴.

⁴ L. M. Rubio Pérez, *León 1751 según las respuestas generales del Catastro de Ensenada* (Introducción), Tabapress, Alcabala del Viento, 1992, pp. 64-65.

La producción agraria e industrial la conocemos por el *Censo de frutos y manufacturas de España e Islas adyacentes de 1799*⁵, aunque sus compiladores se excusan de su poca fiabilidad⁶.

Según dicho *Censo* el importe de las producciones para la provincia de León es como sigue (Cuadros 2 y 3).

CUADRO 2

Estado de los frutos, ganados y primeras materias de las artes de la provincia de León

Reino	Géneros	Total importe
vegetal	Granos Legumbres Primeras materias Vino	73.990.513
animal	Ganados Lanas	38.330.304

CUADRO 3

Estado de las manufacturas y artes de la provincia de León

Fábricas	Géneros	Operarios	Total importe
reino vegetal	Lino y cáñamo Algodón Aguardientes	1.833 2	4.923.954
reino animal	Lana Curtidos	192 46	1.858.110
reino mineral	Loza ordinaria Hierro	48 30	1.120.740

⁵ *Censo de la riqueza territorial e industrial de España en el año 1799. Censo de frutos y manufacturas de España e Islas adyacentes*, ordenado sobre los datos dirigidos por los Intendentes y aumentado con las continuas reflexiones sobre la estadística de cada una de las Provincias, en la sección 1ª del Departamento del Fomento General del Reyno y de la balanza de Comercio, Madrid, Imprenta Real, 1803.

⁶ J. Fontana Lázaro, "El censo de frutos y manufacturas de 1799: un análisis crítico", *Moneda y Crédito*, 101, Madrid, 1967, p. 54.

Después de esta visión de conjunto pasamos a examinar los aspectos socioeconómicos de las respuestas de la Provincia al Interrogatorio de Tomás López; a partir de los datos que se aportan elaboramos una pauta de trabajo que aplicamos a cada una de las cinco zonas en que hemos dividido la Provincia y que son: Páramos y Riberas, La Cabrera, El Bierzo, La Montaña y Tierra de Campos. Tenemos que advertir que algunas relaciones sobrepasan los límites de una zona.

1. PÁRAMOS Y RIBERAS

Haremos referencia a las Relaciones de León, Villamañán, Villaquejida, Laguna de Negrillos...

1.1. *Sus hombres*

Comenzamos el estudio por la capital, donde su población asciende a 1.300 vecinos “poco más o menos”⁷, cifra bastante superior a la del resto de los núcleos urbanos provinciales.

Al sur Villamañán, “compónese como de quatrocientos vecinos, poco más o menos”, y los muertos anualmente son unos treinta frente a los sesenta nacimientos. Villaquexida consta de 457 almas. En la misma zona Laguna de Negrillos tiene 270 vecinos; su población es también dinámica dado que el número de muertos es de 40 y el de nacidos de 50; Santa María del Páramo es “como la señora o capital de todo él (se refiere al Páramo), ya por su número de vezinos ya por lo alto de su situación...”; cuenta con 160 vecinos y el número de nacidos así mismo excede al de muertos cada año, regulado en un quinquenio en ocho o nueve.

La población de La Bañeza supera a la todos los núcleos de esta zona y se eleva a 520 vecinos. Y la cercana villa de Palacios de la Valduerna “al presente (no figura el año de la Relación)... sólo consta de cien vecinos y es regular que nunca haya contado de más por lo reducido de sus murallas y porque la tierra tiene poco de fértil...”; su nivel de vida es bajo porque “No ay caudal de provecho, pues el más poderoso se tiene por rico si coge pan para todo el año”.

Al norte de la capital leonesa y algo inclinado al occidente se halla Otero de las Dueñas con una población de 60 vecinos.

⁷ Así nos lo muestra el informador de la Relación de *León*, documento único fechado en 1796. En lo sucesivo no indicaremos a qué Informe nos referimos pues se sobreentiende que es al que se está describiendo; en los casos que se trate de otro diferente diremos cual es; ver J. L. Martín Galindo, *La ciudad de León en el siglo XVIII. Biografía de una ciudad*, León, Imprenta Casado, 1959, pp. 43-44.

En el partido de la Sobarriba una serie de pueblos tienen una población reducida que va desde los 30 vecinos de Villavente hasta los 6 de Castrillino.

Mansilla de las Mulas cuenta en 1796 con 160 vecinos “aunque su terreno cercado de cubos y murallas... y muchos vestigios de edificios manifiestan haber sido lo menos de 1.000”; de los lugares de su jurisdicción se dice, en este mismo año, que son de “corta población como de 30, 40 y 60 vecinos”; el convento de agustinos calzados de Mansilla está habitado por 7 u 8 individuos y el de bernardos de Sandoval por 30 monjes.

Los datos que se aportan –excepto el caso de Mansilla– confirman el aumento de la población puesto que Villamañán experimenta un incremento del 50%, Laguna de Negrillos del 20% y Santa María del Páramo crece en 8 o 9 almas. La explicación podríamos encontrarla en lo que apuntábamos al comienzo, que se experimenta un desarrollo demográfico rural.

Trataremos también la salud y las aguas minerales.

En la capital leonesa la salud es buena pues no se conoce enfermedad alguna que sea “endémica o propia de su suelo”; hay tercianas, efecto de los riegos con que fertiliza sus campos; pero aún este género de mal ha disminuido después que con las nuevas obras de calzadas, obturación de lagunas y charcos que antes había, y mejor calidad de las aguas que se beben, se ha saneado el pueblo. El hospital general de San Antonio Abad, dedicado anteriormente a hospedar a peregrinos y pobres, sirve para enfermos “donde se curan de todo género de males y aún de gálico en el tiempo oportuno”.

El informador de Villamañán expresa que las enfermedades que comúnmente padecen los naturales del lugar son dolores reumáticos y lombrices; en otra parte se afirma que padecen tercianas, cuartanas, constipaciones, flujiones, según las estaciones del año. Estos males se curan con dieta, quina y el método antiflogístico. Tiene esta villa el hospital de San Juan Bautista pero es “pobrísimos y desmantelado” y con tan limitadas rentas que en realidad es “hospital in nomine”. Las enfermedades en Laguna de Negrillos son “tabardillos, costaos, y se curan con sangrías cordiales, quina y demás que requieren los síntomas”; en Santa María del Páramo las enfermedades comunes (aunque raras) son tabardillo, costado y garrotillo, y se curan con los remedios ordinarios por un mal cirujano y las más de las veces por barberos.

Otros remedios a estas enfermedades los encontramos en las “aguas marciales que de algunos años a esta parte se han usado por medicina con feliz suceso”; están hacia La Pola de Gordón en el lugar de “Carbonera” [Cabornera]⁸.

⁸ E. Gómez, S. Alfageme, A. Morán, A. Aller, O. Martínez, *Las aguas minerales, termales y mineromedicinales de León*. Conocer León, 11, Universidad de León, 1992, pp. 44-46; P. Madoz, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Castilla y León*, León, Valladolid, Ámbito Ediciones, 1983, p. 75. “Hay una fuente mineral ferruginosa cuyo aná-

En Palazuelo de Boñar hay varias “fuentes minerales” de las que su informador dice haberse hecho análisis por D. Joseph Vallejo, médico clínico socio de la Matritense, de orden del doctor Bedoya “que dio alusión a obra en que toca este punto pero equivocado”⁹.

¿Y cuál es el nivel cultural de la población? Las referencias que sobre este tema aparecen en el Manuscrito manifiestan la pobreza cultural de la zona si exceptuamos la capital; vamos a referirlas dado su valor.

Se reseñan las materias que se imparten en el colegio-seminario conciliar de León donde, además, se dice que se habilitaron (enero de 1790) los cursos que en él se ganasen de Filosofía y Teología, “así por los colegiales como por los estudiantes de fuera, incorporándose a la Universidad de Valladolid a efecto de obtener en ella los grados de bachiller, licenciado y doctor en las referidas facultades”.

En el convento de Santo Domingo se enseñan “públicamente” Filosofía y Teología, y en el colegio que fue de jesuitas hay para el común enseñanza de dos cátedras de Latinidad, otras dos de Primeras letras y una escuela de Dibujo.

Hacemos el recorrido por los distintos puntos del resto de la zona y vemos que en Villamañán también hay estudios de Moral en el convento de San Francisco, pero en este caso sólo para religiosos.

Del nivel cultural de los 660 curas, poco más o menos, del obispado de Astorga dice su Obispo que “por lo general los más son de poca literatura y menos instrucción y civilidad que sólo estudian lo prezioso para salir a el primer examen que deven sufrir, en que hay no pocos trabajos, y después no vuelven a ver un libro y se suelen embrutezer en las aldeas”.

En Laguna de Negrillos sólo hay una “reducida escuela de sólo leer y escribir y muy poco de cuentas de sola la permanencia de tres meses al año”.

Hábitos, costumbres y nivel de vida quedan también reflejados en las relaciones.

Se dice que los naturales de Villamañán podrían tal vez ser felices si no hubiese tanta desidia y se dedicasen a plantar en las viñas todo género de árboles frutales.

Todo lo contrario se indica de los “habitadores” de Santa María del Páramo de los que se apunta que hombres y mujeres son aplicadísimos al trabajo. Los hombres y las más de las mozas solteras laborean las viñas “aplicando éstas de modo sus manteos para que no les impidan el manejo de un modo que parecen calzones de hombre, y es mejor su labor que la de los

lisis se hizo en 1818 resultando tener mucha magnesia: es potable y concurren muchas personas a usar de su aguas, habiendo producido en algunas muy saludables efectos”.

⁹ Debe referirse a la *Historia Universal de las fuentes minerales de España* de Pedro Gómez de Bedoya y Paredes.

hombres”. El resto de las mujeres “gobiernan” el arado y en la ida y vuelta a casa hilan y tuercen, con sus hijos a cuestras aunque anden arando, y otras veces la cuna la ponen sobre las cabezas de los bueyes hasta volver de la posesión. Una vez segadas las tierras y puesto el pan en la era se queda una o dos personas para trillararlo y recogerlo; todas las demás se van a segar campos hasta mediados o últimos de agosto. Incluso, una vez terminada la cosecha, una persona queda al cuidado de la casa y el resto va a arrancar lino a las riberas... Sólo gastan telas de sayal fabricado en el país... Es tal la aplicación de estas gentes que su informador manifiesta: “Dudo que en toda España haiga igual aplicación”.

El nivel de vida de Palacios de la Valduerna queda de manifiesto al referir que no hay un “capital de provecho” y se tiene por rico el que coge pan para todo el año.

1.2. *El suelo*

Comparten espacio páramos y riberas ocupado el suelo simultáneamente por monte alto o bajo y por la agricultura, bien sea de subsistencia o intensiva y por los cultivos de huerta.

Los ríos discurren de norte a sur formando vegas, zonas aptas para la agricultura.

Describimos el sector agrario.

La ciudad de León “situada en una hermosa y deliciosa vega entre los ríos llamados Vernesga y Torío” que “se juntan a la salida de la ciudad por la parte del medio día” y desaguan en el río Esla al que ya se le había unido el Porma, recoge vino, trigo, centeno, cebada, lino y todo género de hortalizas.

Entramos ahora en una zona donde el pan y el vino son productos básicos de su cosecha. El fruto más singular del terreno de Villamañán es el vino, cuya cosecha se puede regular en 40.000 cántaros unos años con otros, aunque en otro lugar el mismo informador habla de 80.000 mil cántaras.

Es de destacar que “en tiempos” existió un importante proyecto para sacar un cauce de agua del río Esla en Benamariel; bañaría y regaría una dilatada campiña para hacer una riquísima rivera de las mejores de todo el reino de León. Este pensamiento fue retomado –se dice– en “estos últimos años” (el documento es de 1797) por el conde de Benavente quien llevó a un ingeniero para reconocer el terreno y el río caudaloso y “halló la facilidad (aunque costosa) de construir este cauze”.

El monte también hace su aparición pues a dos leguas de Villamañán las encinas cubren el monte de Palacios.

“Pan y vino” vuelven a ser los productos característicos de Villaquijida “pues en toda ella no se ven más que sembrados y viñas”.

Laguna de Negrillos produce, “cada año y por quinquenio”, 500 cargas de trigo y 1.500 de centeno, y de vino 12.000 cántaros en un quinquenio. Y al noroeste, en Santa María del Páramo, lo que se recoge se regula cada año en 4.000 fanegas de pan y en 6.000 cántaras de vino que es de ínfima calidad, y “no produce otro fruto alguno por no ser el terreno a propósito para ello. Sus campos están bien laboreados y cultivados, no está holgazana la tierra ni sus moradores”. En Palacios de la Valduerna hay que añadir a los cereales, que se dice se acopian en cantidades pequeñas, el lino “de lo que se coge mui bien y juntamente en el ganado vacuno”.

Más al norte, a orillas del río Órbigo vuelve a aparecer el lino. Santa Marina del Rey está “bien poblada de árboles en prados”; en su término y lo mismo en la ribera alta y baja se recoge trigo y lino. Así mismo Carrizo tiene buenas riveras para lino.

En Otero de las Dueñas sigue presente el pan y el vino y hace su aparición el aceite mencionándose además “toda clase de legumbres”.

Al oriente de la capital, en el partido de la Sobarriba, trigo y centeno comparten espacio con algo de lino, aunque “en pocos lugares”. Así pues, en Villavente la cosecha de trigo suele ser de mil fanegas poco más o menos y la de centeno lo mismo; la de linaza 10 fanegas y lino 15 arrobas. También hay monte al norte de Villavente “con matas de roble y tomillos, ylagas y carquesas”. El ganado lanar tiene en Tendal alguna presencia pues se crían 150 corderos unos años con otros.

Hacia el sur, en el contorno de Toldanos, se habla de la existencia de praderas y tierras, viñas, algún linar, árboles frutales y no frutales, sotos y alamedas, huertas; gran parte de estas tierras están regadas por el río Porma y por una presa “oriunda de dicho Porma” que pasa por el oriente de Villarente, poniente de Villafañe, lugar de Villamoros, Santovenia, a la que además bañan muchos charcos y lagunas, y San Justo. Desde Arcahueja a León, y a media legua de distancia, hay páramo con algunas cuestras; al sur aparecen las viñas con algunos árboles que llaman “silvares”; lo demás tierras, praderas y tomillares.

Al levante de la villa de Mansilla de las Mulas está Villalquite que tiene un pequeño monte de roble y encina, así como un despoblado llamado “La Matamoral”; está reducido a un bello monte de encina y roble con unos pastos excelentes; monte y pasto son propios del colegio de San Pedro de Eslonza, de monjes benedictinos. En la jurisdicción de Rueda del Almirante, están al norte los lugares de Cerezales, San Bartolomé, Garfin, Valdealcón y Villanofar; tienen unos montes excelentes de roble; los restantes, aunque los tienen, son de corta entidad.

En cuanto a la pesca se dice que en el término de Villaquejida el río Esla abunda en ricas truchas; también son abundantes en Carrizo.

Existen minas y canteras. Hay hierro hacia La Pola de Gordón en el lugar de “Carbonera” [Cabornera], y minas de carbón de piedra en

Vegacervera, Orzonaga y Sotico. En Boñar hay canteras de piedra blanca común muy fina y sólida y de jaspe de varios colores en Rabanal, Robledo, Nocado y otros; los jaspes de Lillo son más finos y admiten mejor pulimento, así como los de Nocado.

1.3. *Industria*

El núcleo industrial más activo de la Provincia es la capital. La presencia en sus cercanías de varios molinos, indican su dinamismo. Ángel Díez habla de la existencia de los mismos en la farragosa descripción que hace de Cazanuecos y su entorno: antes de llegar a León (se entiende que es viniendo desde Cazanuecos) hay molinos a la derecha y a la izquierda. Al salir de Trobajo de Abajo no se encuentra otra cosa más que un riachuelo que viene por Trobajo de Arriba para los molinos, el cual va a vaciar o desaguar al río de León. Más adelante, el mismo informador revela que desde Trobajo de Abajo a León por el vado “se pasa un puente pequeño por razón de un río que tienen para los molinos, que va a juntarse al río de León que camina hacia Ardón y sale de el mismo río de León”.

De esta descripción concluimos que los molinos están al sur de la ciudad, sobre el riachuelo que viene desde Trobajo de Arriba a Trobajo de Abajo y sobre una derivación de las aguas del Bernesga¹⁰.

Existe, además, actividad manufacturera en la capital¹¹. Se hacen manufacturas de lino y lana; en casas particulares hay, en 1796, 113 telares corrientes; su producción se regula todos los años en 73.000 varas de lienzo y mantelería, 100 de cotonías y “calamandras [¿calamacos?]”, 60 colchas de hilo y 100 varas de estameñas ordinarias de lana. Además en otras dos casas particulares existen 7 telares de punto de aguja, y en ellos se fabrican anualmente 1.400 pares de medias y calcetas de hilo, 900 gorros, y 400 pares de botines.

En el hospicio o casa de caridad fundada por el obispo Cayetano Antonio Cuadrillero “hay corrientes en el día” 55 telares de tejidos de lino, lana y algodón, y en ellos se trabajan anualmente 24.000 varas de lienzos finos, bastos y estopillas, 10.600 de mantelería fina y basta, 1.800 de estameñas y bayetas ordinarias, y 1.600 varas de cotonía de algodón. También se elaboran en 5 telares de medias y calcetas de hilo y algodón, 1.825 pares; hay 4 telares de pasamanería de 12 cintas cada uno y en ellos se trabajan 24.000 varas de “cahalsos” y otros 5 de mano en que se tejen varios géneros de cintas labradas de lino, lana y alguna de seda que ascenderán a 18.000 varas. En esta casa se han establecido dos máquinas para hilar algo-

¹⁰ Ver J. M. Galindo, *o. c.*, pp. 50-52.

¹¹ *Ibidem*, pp. 54-55.

dón compuestas de 48 husos cada una y otras 2 para cardar que se mueven a brazo y que se trajeron el año pasado de la Real Fábrica de San Ildefonso.

En el hospital o casa de niños expósitos hay corrientes 10 telares de tejidos de lino y lana y se elaboran en ellos anualmente 1.500 varas de lienzo, 1.000 de estopillas, 900 de estopa, 1.100 de mantelería, 750 de “terlines” [terlices], 330 de lonas, 150 colchas aterciopeladas, 360 varas de estameñas azules, 400 de estameñas negras, 380 de medias bayetas y 570 de sayal.

En casas de particulares hay varias tenerías o “curtijos” cuyas producciones se consumen en el país.

Laguna de Negrillos tiene 12 telares, 2 de ellos dedicados al tejido de estameñas de lanas bastas para costales y alforjas y para las estameñas que teñidas o sin teñir, según la calidad de la lana, la gastan los “pamenses para abrigo de sus personas”. El informador de Santa María del Páramo, de la misma manera que resalta la aplicación de sus moradores en la actividad agraria, destaca su diligencia en la industria. Indica que no existe otra fábrica más que un tinte, sin embargo cada casa es una fábrica, pues además de los tejedores que elaboran las lanas del país para vestirse sus habitantes, las mujeres fabrican cintas, mangas, medias y chapines; usan mucho una yerba llamada roya para teñir lana para los bordados de sus camisas y para teñir las cintas que hacen; su color es entre encarnado y morado, bastante fino. Hay, además, muchos molinos de linaza o simiente de lino que hacen un gran ramo económico, pues sus dueños compran dicha simiente y moliéndola dan abasto para el consumo tanto en el gasto de hilo como en el de aceite de arder o para comer. La sobrante, que se dice es bastante, la venden por diferentes países. Donde no hay dicha simiente linaza tratan con los cueros, si los hay, de los que juntan una gran porción y “se utilizan de ella bastante”.

En Santa Marina del Rey existen muchos telares de lienzo, mantelería y algunas coletas afelpadas de hilo o lana.

1.4. *Actividad Comercial*

Se celebran en León tres ferias principales¹² que son la de San Juan, la de los Santos y la de San Andrés. En la primera se comercian y extraen, para tierra de Toledo y otras partes, cantidades considerables de hilaza de lino e hilo; igualmente se venden mulas y caballos de montar. En la feria de los Santos se venden mulas, machos, potros y potras lechazas y se extraen para Castilla la Nueva, reino de Aragón, Valencia, Tierra de Campos y otras partes. En la de San Andrés se venden bueyes, vacas y yeguas y se extraen para tierra de Campos y otros lugares. Hay, además, dos mercados semanales, miércoles y sábados, donde se comercia todo género de granos, y en los de

¹² *Ibidem*, p. 20, nota 3.

Ramos y Ntra. Sra. de la O se vende también hilos e hilazas que se extraen para Castilla la Nueva y otras partes.

En otro lugar del informe se dice que los telares de punto de aguja que hay en dos casas particulares y que fabrican medias, calcetas, gorros y botines se extraen para América y otras partes de España.

Villamañán celebra un mercado muy bueno los miércoles de cada semana pues llegan a él comestibles bastantes como bacalao (aunque rara vez), alubias, avellanas... También se celebran anualmente dos grandes mercados que llaman ferias y dura cada una de ellas día y medio; la primera es la mayor y tiene lugar el miércoles siguiente al día del apóstol San Pedro, que llaman la feria de San Juan, y que regularmente suele ser a principios de julio; la otra, que llaman de San Miguel, ocurre el miércoles siguiente al día de este Santo y por consiguiente suele ser a principios de octubre. Los géneros que principalmente se comercian en ambas, además de que llegan a ellas todo lo que regularmente llega a los mercados, son maderas para las labranzas y otras cosas, y en abundancia, brazuelos para carros, ruedas para ellos, ejes...; también se comercian o llegan de diferentes partes sobeos, sogas o sogones de esparto... De estos géneros se proveen no sólo los pueblos de la circunferencia sino los que están a distancia de 4 y más leguas. También llegan algunas platerías y algunas tiendas de cabestrería, lino, legumbres y otras cosas.

El informador de Villaquejida relata que el río Esla abunda en ricas truchas y las mejores van a Madrid.

El mercado que se celebraba los lunes de cada semana en Laguna de Negrillos no existía ya en 1791, aunque para revivir esta memoria “los forasteros concurren a bender jéneros de aceite, de ambas clases, jabón, pimienta, sardinas, y son libres de tributo”; del pueblo sólo se extraen cortas porciones de lana que regularmente compran los de Cuenca y los de Villalón.

Aunque no hay mercado alguno en Santa María del Páramo, todos los días festivos concurren a ella las más de las cosas que sus moradores necesitan, particularmente maderas. Además del consumo interior hay productos que se extraen fuera y se llevan a los mercados de La Bañeza, Villamañán, Santa Marina del Rey y Benavides; en la feria o romería de San Miguel se trasladan al Santuario de la Virgen del Camino cintas, mangas, medias y chapines; se vende bastante aceite de linaza “por diferentes países aun remotos, trajinando con ella, comprando o vendiendo dicho azeite”. Los salvados de linaza que llaman “pan de linaza”, y cuya arroba se suele vender a 9, 10, 14 y 15 reales “que es su regular precio”, los suelen cambiar por cebada y vienen de muchas partes a buscarlos a casa a dicho cambio para mantener bueyes. También se dice de esta villa que sus mujeres son muy dedicadas a la cría de gallinas y pollos y utilizan muchísimo sus huevos; el informador no sabe que en toda la Península exista en provincia alguna tantos huevos

como en ésta y siempre valen caros –afirma– por los muchos hueveros que andan a ellos. En Santa Marina del Rey hay mercado los lunes.

Mansilla de las Mulas es un punto importante en lo relativo a la actividad comercial, no sólo porque hay una feria en San Martín de noviembre abundante de ganado cabrío y vacuno, y no tanto de mular como de yeguas y potros, sino porque además “esta villa es tránsito mui común y mui usual de las dos Castillas, Aragón y Valencia y Andalucía, para Galicia y Asturias, y de estas dos partes para las otras. Con especialidad es de los arrieros asturianos que van a los mercados de Villada y de Rioseco con todo género de pescados de mar, tocino, bacas, así asturianas como gallegas que pasan infinitas a estos mercados, y otras cosas”.

2. LA CABRERA

Las relaciones de Odollo y Truchas nos servirán de referencia.

2.1. *Sus hombres*

De la población se dice que Truchas tiene 31 vecinos y sus anejos Valdavido y La Cuesta 31 y 20 respectivamente. Más poblados están la mayor parte de los lugares que se citan del arciprestazgo de Ribera de Losada, en la Cabrera Baja, siendo “Abaña” el de mayor número de vecinos, que se sitúa entre 160 y 170.

Y relacionado con la salud de los habitantes sabemos¹³ que en Puente de Domingo Flórez hay aguas marciales, muy saludables para varias enfermedades.

El campo de la cultura es de enorme pobreza. En los lugares del arciprestazgo de Ribera de Losada no hay convento alguno, ni estudio general, ni particular, “ni escuela de niños se da quasi en ninguno. Sólo por el invierno suele darse en algunos por dos o tres meses, y en Benuza la fundó por este corto tiempo el cura que murió hará cinco años, Dn. Francisco Elías. Y así hay lugares que muy pocos de ellos saben leer”.

Al describir el Valle de Valdeorras el colaborador de Tomás López, Francisco Gómez Rubial, cita el Puente de Domingo Flórez “que ya dice a este valle aunque es del reino de León”; en esta aldea hay escuela de Primeras letras que está abierta todo el año a excepción de los tres meses de julio, agosto y septiembre.

Los hábitos de los naturales de Valdavido son la pobreza y flojedad; los habitantes de la Alta Cabrera son perezosos.

¹³ Relación de *Villafranca del Bierzo*, respuesta a la pregunta 14 del Interrogatorio.

2.2. *El suelo*

Distinguimos entre Alta y Baja Cabrera.

Respecto al sector agrario vemos que Truchas produce algo de linaza pues “en los años pares [se] llega a regar cortedad de lino que se siembra”. También se recoge centeno dándose la rotación bienal “en dos faceras o vagos”; hay además trigo y cualquier legumbre; existen bastantes prados que están regados por presas y hay una dehesa de homeros o alisos cuyo número le parece al informador que no llega a docena y media; se hallan además otras dos dehesas de roble.

Estos productos son casi los mismos de Valdavido, donde “a no ser por la pobreza y flojedad de los naturales como [por] el poco cuidado que tienen las justicias de aumento de la agricultura tan adelantada y protegida de nuestros católicos reies, con especialidad del actual...Carlos cuarto y su agosto padre Carlos tercero¹⁴, se podiera adelantar en este dicho lugar mucho aramio y praderío; en pero, si algún diligente labrador se arrima a romper algo de concejo, las dichas justicias quieren cortarle sus bienes como diestros oficiales cuió abuso se debe cortar con graves penas”.

En la Cabrera Baja los lugares que se sitúan en el valle del río Cabrera desde Odollo hacia el oeste, como están en territorio más caliente, cogen vino y castañas, además de trigo temprano y seruendo...; así mismo se dan algunas frutas como manzanas, peras, melocotones... En Iruela y Villarino, por estar alto, de grano sólo se cosecha centeno. Más al suroeste de la Cabrera se cogen manzanas, peras y ciruelas pero siempre en torno al río Cabrera que es dónde se sitúan los diferentes poblados.

Los 29 lugares que componen el arciprestazgo de Ribera de Losada cosechan lino de regadío que llaman “avertizo”; es de buena calidad; se siembra a primeros de mayo y se arranca en fin de julio en la mayoría de los lugares, y en los restantes a mediados de agosto. Se termina la descripción de la agricultura afirmando que de los frutos dichos es escaso el Arciprestazgo por ser la mayor parte del terreno castaño.

Ganadería, caza, y apicultura están presentes en Truchas; se menciona la cría de jatos, cabritos y corderos; también hay abejas y cría de “cerditos” y en la sierra de Truchillas se crían venados, jabalís...

Cuenta la zona con otra fuente de riqueza, la pesca de trucha y anguila que se obtienen del lago formado por la desembocadura del río que nace en la “Sierra de Abana”.

¹⁴ La agricultura ocupa uno de los sectores de especial atención en la España reformista e ilustrada de los Borbones. Ver P. García Gutiérrez, “Sobre el Expediente de la Ley Agraria”, *Polígonos*, 4 y 5, 1994 y 1995, pp. 37-63 y 67- 99.

2.3. *Industria y actividad comercial*

En la demarcación de Truchas se derivan presas de los ríos que sirven para abastecer molinos; se dice de tres de ellos que son “de pan” y hay otro “de aceite” tal vez de linaza aunque poco activo, ya que el informador lo compara con “la carabina de Ambrosio pues apenas se recoge linaza para sembrar”.

Así mismo se transforman las pieles de los animales para “corbatas los bueies y alrracadas las mulas”.

Pombriego tiene la herrería del monasterio de Montes, y refiriéndose al arciprestazgo de Ribera de Losada se dice que hay telares de pardo y lienzo. “En La Abaña, de pardo y lienzo, y en otros muchos lugares de lienzo”.

Todos los lunes se hace un mercado en Quintanilla, y en El Puente de Domingo Flórez el día 3 de cada mes hay feria.

3. EL BIERZO

La “provincia” del Bierzo está “sita entre los puertos de Fucevadón y Zebrero y murada de los montes de Asturias y Galicia. La bañan quatro ríos principales, es a saber, el Sil, Boeza, Burbia, que pasa por Villa Franca, y el de Cacabelos, que pasa por esta villa, y todos pierden el nombre con el Sil y éste con el Miño quando se junta en las cercanías de Orense”.

Su capital es la villa de Ponferrada y se dice que tiene un dilatado horizonte, fecundo suelo y situación dominante. Está situada en medio de los ríos Boeza y Sil “que la bañan por oriente y occidente sobre un ameno y hermoso collado que domina la llanura de Favero, rodeándola por todas partes pequeñas eminencias que como están plantadas de viñas y árboles frutales producen una vista sumamente agradable”.

3.1. *Sus hombres*

La población de Ponferrada se compone de “cuatrocientos vecinos” y tiene los arrabales de San Andrés y La Puebla que “se halla... más poblado”. Próximo está el concejo compuesto por Salas de los Barrios, Villar, que disfruta de un importante crecimiento vegetativo según los datos aportados (nacidos 12 o 13 y muertos 6), y Lombillo donde el total de sus vecinos asciende a 220; San Miguel de las Dueñas tiene 86 vecinos y en su monasterio hay 25 religiosas profesas, 5 educandas y unas 18 criadas para horno, cocinas y asistencia de algunas religiosas ancianas. En Villafranca del Bierzo se vuelve a elevar la población hasta alcanzar los 450 vecinos incluyendo dos barrios que están a bastante distancia del pueblo y que son Londoiro y Puente de los Ríos.

Es en esta parte central de la olla del Bierzo donde se concentra la mayor población según los datos que se ofrecen en el Manuscrito.

Los lugares que circundan la olla los agrupamos en dos conjuntos; uno que comprende los lugares que tienen entre 55 y 30 vecinos y donde están incluidos Carracedo y su anejo San Martín, Bembibre, Tremor de Arriba y su demarcación y Tremor de Abajo; el otro conjunto lo componen los lugares que tienen entre 24 y 1 vecinos; en el primer extremo está Páramo de Ribas del Sil, y en el segundo Cerezal de Tremor.

Muchos pueblos habrían desaparecido pues de los citados en plena Edad Media y que continúan existiendo en el siglo XV no existen ya en el siglo XVIII según prueba el Nomenclator mandado hacer por Floridablanca¹⁵.

Tratamos la salud en la zona. Del arrabal de La Puebla de Ponferrada se dice que por percibir gran parte de los miasmas pantanosos de las huertas y vapores de los ríos suele ser más enfermizo pues en muchas ocasiones los moradores del casco de la villa gozan de perfecta salud, mientras los del arrabal padecen epidémicamente fiebres intermitentes y continuas remitentes y disenterías. La plebe suele sufrir además otras indisposiciones a causa del abuso del vino que en algunas ocasiones se consume sin que se haya depurado perfectamente; también contribuye a que padezca más el hecho de vivir en casas bajas y mal limpias y por los “alimentos oreos estimulantes”.

Se amplía el horizonte cuando se manifiesta que las fiebres intermitentes y continuas remitentes son endémicas en esta Provincia (se entiende que es la del Bierzo), particularmente en las estaciones del estío y otoño; su curación se realiza mediante el uso de eméticos administrados con arreglo a las circunstancias de la indisposición y del sujeto, el uso de quina, ya sola ya marinada, y el empleo de los remedios que exige la índole de la indisposición, los síntomas, etc.

También las repentinas variaciones de la atmósfera, frecuentes a causa de la muralla de sierras y puertos que por todos los lados nos rodean –dice el informador– en los que gran parte del año no falta la nieve, ocasionan las fluxiones catarrales y reumáticas que producen varias indisposiciones con proporción a la estación y disposición del sujeto. Ésta suele ser la causa más frecuente de las pleuresías y pulmonías que se advierten en las estaciones de invierno y primavera. Como remedios se proponen las sangrías con arreglo a la estación, edad, sexo y naturaleza del sujeto; los diluentes, los diuréticos y los blandos diaforéticos, cumplen, después de las evacuaciones de sangre, cuando lo requiere la indisposición, el mayor número de indicaciones que se suelen presentar. Para el relator, D. Nicolás del Campo, las varia-

¹⁵ J. L. Martín Galindo, *Poblamiento y actividad agraria tradicional en León*, Junta de Castilla y León, Consejería de Obras Públicas y Ordenación el Territorio, 1987, pp. 27-28.

ciones de la atmósfera son las que hacen vegetar, con más frecuencia, a estos moradores.

Se indica, además, que se advierten otras enfermedades según concurren las causas ocasionales, los contagios, etc. y que las estaciones lluviosas son las más enfermizas en la Provincia; el aire solano es el más perjudicial a la salud.

Los moradores de de San Miguel de las Dueñas padecen tercianas, la enfermedad más habitual en la región. Bembibre posee un terreno “naturalmente sano” y la gente es por naturaleza robusta y bien complexionada, y fueran de larga vida si no estragasen su salud con el exceso de vino. Las enfermedades más comunes en Carracedo son tercianas y cuartanas, algunos costados y tabardillos.

Para proteger la salud existen hospitales; nos consta que hay dos en la región, uno en Ponferrada y otro en Villafranca, cuyo patrono es el Ayuntamiento.

Hierbas medicinales y fuentes minerales están íntimamente relacionadas con la salud.

En Ponferrada son abundantes las hierbas medicinales que se crían en el recinto y en el de sus inmediaciones y montañas; hay “té de tan buena calidad como el de China” en Villafranca del Bierzo. El término de la villa de Bembibre produce abundancia de “axenxos” que se siegan y se queman para obtener ceniza “de que se surten los boticarios para sacar sus sales”.

A cuarto de legua de Ponferrada y a orilla del río Sil hay una fuente mineral sulfúrea termal que llaman la fuente da San Martín o del Refugio¹⁶; sus aguas promueven el sudor... y usadas exteriormente se han reconocido útiles en las erupciones cutáneas pruriginosas. Paradiña de la Somoza tiene aguas marciales “muy saludables para varias enfermedades”. Así mismo en Cerezal de Tremor existe una fuente llamada Ferrería; “vienen varios a tomar sus aguas;... dicen que viene por mineral de hierro, pero yo me inclino –relata el informador– que viene por vena de carbón piedra”.

Referente al campo de la educación consta que en Villafranca existen estudios de Gramática con dos maestros pagados por S. M. y en el convento de San Francisco se enseña Filosofía y Moral. Del arciprestazgo de Robleda se indica que “por el ibierno hai escuela para los niños de leer y escribir no más”.

Se habla de los hábitos de los naturales y de su nivel de vida. Los habitantes de Ponferrada no son laboriosos y están poseídos “de una suma indiferencia”. “La[s] jente[s] [de Bembibre]... fueran de larga vida si no extragassen su salud con el exceso de vino, que es enfermedad endémica en todo este país en la gente ordinaria”.

¹⁶ E. Gómez, S. Alfageme, A. Morán, A. Aller, O. Martínez, *o. c.*, pp., 78-80, 110.

Podemos estimar el nivel de vida de los habitantes de la parroquia de los Barrios de Salas de los que se refiere que hay casi 100 vecinos, la mayor parte son pobres jornaleros, y sólo uno tiene yunta para labrar.

3.2. *El suelo*

Iniciamos la descripción del sector agrario desde la llanura central del Bierzo y observamos cómo el “suelo de la villa [de Ponferrada] es sumamente fértil y sería, sin duda de los más ricos del Reino si sus habitantes fueran más laboriosos... Se coge mucho vino de mediana calidad, abundancia de delicada fruta, y hortalizas” Sin embargo la cosecha de centeno y cereales de tres meses es corta y ello, no porque el terreno no sea apto, sino porque casi todo lo ocupa el viñedo y las huertas.

En la llanura donde está situado San Miguel de las Dueñas, que tendrá legua y media de largo y media de ancho, hay prados y huertas que abundan en frutas y mucho aceite; tiene además linares, único ramo de su industria. Su territorio produce grano, muchas y ricas legumbres, frutas ricas de todas las especies y algún vino. El río Boeza baña toda la llanura, y a su orilla hay una “huelga” muy poblada de grandes castaños, nogales, cerezos, negrillos...; tendrá media legua de largo y medio cuarto de legua de ancho. Todos los lugares de la circunferencia son igualmente fértiles y los que abundan de aguas tienen ricas huertas y linares. Las cuestas que rodean la llanura están vestidas de árboles frutales de todas las especies, de viñedos y de sembrados.

Las viñas son el fruto principal del concejo de los Barrios de Salas que en un año abundante ascenderá su producción a unos 8.000 cántaros. Lo mismo ocurre en el “país” de Villafranca cuya producción llega a 30.000 cántaros.

Bembibre, “hermosa antesala de la provincia del Vierzo”, está en una gran planicie, entre mucha arboleda, prados amenos y huertas muy fructíferas que producen toda clase de frutos especialmente habas y fino pimentón “de que hacen los naturales mucho dinero”. Hay, además, vegas amenas donde se cultiva lino, y existe un dilatado viñedo que produce vino de mediana calidad que sirve, no sólo para el consumo del pueblo, sino también para otros. Esta “ameneidad” se debe sobre todo a la bondad de la tierra y a los dos ríos que la fecundan, el Boeza y el Argutorio.

Las tierras son la “única industria” en el arciprestazgo de Robleda, que por lo demás no son abundantes, pues “para ricos vendrán a estar reconocidas de 70 a 80 mil reales fuera de su gasto”; se recogen granos, legumbres y vino.

El término de Tremor de Arriba solamente produce centeno y hierba y lo mismo Pobladura y Rodrigatos que son también de la jurisdicción de Bembibre. Almogarinos y Tremor de Abajo, además de centeno y hierba,

producen fruta, castañas y legumbres. En todo este término las cordilleras en unas partes están cubiertas de urces, en otras de matas de robles, en otras de encinas y en otras promiscuamente. Folgoso está en la bajada de la cordillera hacia el Bierzo donde se vuelve ya a producir algún vino aunque de inferior calidad, bastante lino, frutas, castañas, nueces...; y en la Ribera se produce lo mismo. La Granja de San Vicente recoge centeno, legumbres, alguna fruta, nueces y castañas, igual que en Torre, donde el monte es de estepas.

En el extremo noroeste del Bierzo y al norte de Páramo del Sil la tierra es “toda de montes mui ásperos, de muchas fieras como son jabalíes, ciervos, corzos, venados, rebezos...”.

La pesca de truchas y anguilas en la zona es significativa. Refiriéndose a los ríos de la jurisdicción de Bembibre se indica que “aunque no abundan mucho de pesca, sin envargo dan truchas (?) y algunas anguilas en tiempo de primavera y verano”. También del Boeza se dirá, al informar sobre San Miguel de Dueñas, que abunda en truchas, peces y anguilas; y del Sil y nuevamente del Boeza se expresa que suministran “delicadas anguilas y substanciosas truchas de tamaño más que regular pues han pasado alguna de éstas de arroba”¹⁷.

Minas y minerales encontramos en distintas partes. Hacia el poniente, “a la vista del mismo pueblo [de Ponferrada] donde se juntan los dos ríos”, hay una pequeña excavación de donde se sacan “hermosos retazos de minerales de cobre”; esta mina pudo haberse abandonado por considerarla costosa, ya que el filón gira hacia el río adonde se mete. A cinco leguas de esta villa hay otra mina de excelente antimonio; se llama el lugar de Viobra, y media legua antes, en Oobas, se saca un bol que puede usarse, aunque sea interiormente, después de bien purificado. A dos leguas y media, en La Chana, existen abundantes minas de hierro, y no lejos de este lugar, en el que llaman Villavieja, hay otras de alcohol; en Peñalba se dice que se sacó almazarrón.

Se descubrió una vena de carbón en Cerezal de Tremor, y de Villafranca del Bierzo el informador expresa que las minas de hierro y las canteras de piedra de grano son bastante comunes; además hay sosa, barrilla, zumaque...

El Sil, desde antiguo, produce exquisito oro y actualmente –se dice– lo extraen las mujeres que se dedican a este ejercicio, aunque sin el mejor método, a pesar de lo cual sacan bastante producto¹⁸.

¹⁷ Relación de *Ponferrada*, último documento.

¹⁸ *Ibidem*.

3.3. *Industria y actividad comercial*

Las aguas del río Boeza y el Argutorio además de regar toda la campiña de Bembibre sirven para muchas fábricas de harina que hay en este término. Los linares son el único ramo de industrias que existe en San Miguel de las Dueñas; sus lienzos son muy ricos. Villafranca no tiene manufacturas de ninguna clase y en Oencia hay una herrería.

Se celebran dos ferias en Ponferrada, la una por septiembre cuyo origen, según la tradición, es desde la aparición de la Virgen de la Encina, y la otra en junio. Los miércoles hay mercado. También en Villafranca del Bierzo hay dos ferias cada año, el día de San Antonio y el de Santiago apóstol; además se celebra mercado los martes de cada semana donde se vende ganados, manteca y frutos de la tierra.

Se mantiene en la villa de Bembibre un mercado semanal especialmente para la venta de lienzos, “mui blancos y de mucha duración, desde donde los llevan los compradores a toda la Mancha y otras partes del Reino, con mucha estimación”; se celebran también tres ferias cada año, el Domingo de Ramos, el día de San Pedro apóstol y el 14 de septiembre. En San Román [de Bembibre]¹⁹ hay mercado todos los jueves.

4. LA MONTAÑA

Las Relaciones que nos proporcionan datos de La Montaña leonesa son las de San Miguel de Lacia, Arcedianato de Babia, Villamor de Riello, Golpejar, Villamanín, Felmín, Palazuelo de Boñar, Nocado de Curueño, Valderrueda y Zerecedo; también D. Bartolomé Casado, informador de Mondreganes, amplía sus datos a una parte de la montaña oriental. Analizaremos, según estos informes, lo referido a sus hombres, suelo, industria y actividades comerciales.

4.1. *Sus hombres*

En la Relación de San Miguel de Lacia sólo se ofrecen datos de la población del santuario de Carrasconte del que se dice que tiene 2 vecinos. No existe en todo el arcedianato de Babia villa o lugar de un tamaño mediano; Riello tiene 11 vecinos. Pasando el puerto de Pajares desde Asturias y al lado izquierdo del camino real está la real colegiata de Nuestra Sra. de Arbas cuya población es de 12 canónigos y el abad. Valderrueda, cabeza de partido y de jurisdicción, consta de 75 vecinos poco más o menos; “mueren tantos como nacen”.

¹⁹ Relación de *Páramo de Ribas del Sil*, documento único.

Se dan algunas pinceladas sobre salud y hospitales de la zona, y sobre fuentes minerales y termales.

El informador de Villamor de Riello habla (en 1798) del fenómeno extraño “que ocurre es este país a cerca de las enfermedades, pues avrá veinte años no se notava una terciana en todo él; en el de mil setezientos setenta y ocho sorprendió una fiebre inconnita, todo a la maior parte de estas montañas, en términos que juzgándola aguda maligna con la denominación de tavadillo devoró a infinitos sin que uviese medio para contenerla, astta que oservando sus oscuras periódicas remisiones se puedo rastrear ser de esta clase”. Se hizo curable en lo sucesivo tratándola como remitente obscura, y desde entonces, de 1.000 enfermos que ocurran, 900 “son afligidos” de las calenturas de esta especie. Y es de especial relieve y merece estar grabado en diamantes y a la vista de los profesores de Medicina –dice el relator– lo que D. Lorenzo de Histeo (?) refiere en su *Compendio de Medicina* acerca de las calenturas periódicas.

Son, además, dominantes en este lugar las calenturas inflamatorias y es “mui común el mal venéreo”. Las enfermedades más comunes en Valderrueda son catarros, fiebres, tabardillos y costados.

La real colegiata de Santa María de Arbas, emplazada en el concejo de La Tercia, tiene un hospital para señores y pobres a los que se les socorre con una libra de pan de trigo todos los días, y si es persona de excepción señalada con un par de huevos y un cuartillo de vino. También Puente Almuey tiene hospital.

Refiriéndonos a fuentes minerales observamos que hay una sulfúrea en Baldavia aunque se dice que sus efectos son poco experimentados. Y el informador de Palazuelo de Boñar dice que hay aguas minerales en varias fuentes en este paraje de las que se ha hecho análisis por Dn. Joseph Vallejo, médico clínico, socio de la Matritense, de orden del Dr. Bedoya... el que dio alusión a obra en que toca este punto pero equivocado.

Existen aguas termales en las caldas de Nocedo²⁰ y hay otra calda en Boñar²¹; son aguas que salen tibias. Participan, por lo que se ha experimentado en los análisis, –precisa Narciso Refart– “de partículas férreas y vitriólicas, y tienen los efectos diuréticos y desobstruentes y algunos los aplican [a] otros muchos”. Lo mismo que éstas, y en el sentir del informador “algo mejor”, se halla otra fuente en San Adrián²², junto a Palazuelo.

La calda de Boñar se dice en la Relación de Zerecedo, que es de este lugar por existir en su término, a pesar de que el médico D. Pedro Gómez de Bedoya en su historia de aguas termales la pone de Boñar y “prozedió con siniestro informe... en quanto a lo que dize de dicha calda”.

²⁰ E. Gómez, S. Alfrageme, A. Morán, A. Aller, O. Martinez, o. c., pp. 62-63, 70, 110, 111.

²¹ *Ibidem*, pp. 23, 38, 111.

²² *Ibidem*, pp. 23, 37, 38, 64-65, 70, 111.

Aspectos sobre educación sólo se mencionan en dos relaciones; en la de Villamor de Riello es para afirmar que “nada se tratta aquí de educación ni cultivo de la infancia, lo que trae infinitos males”; en el lugar de La Sota, jurisdicción de Valderrueda, “hay un estudio famoso de Gramática que principia por septiembre o octubre i concluye por julio, i salen famosos gramáticos”.

Hábitos y costumbres se indican en Riello cuando se habla de un “corto mercado” que existe dónde sus “avitadores se distraen, vician y aniquilan por el mal uso que hacen de él”. Esta actitud se repite en los moradores de toda la jurisdicción de Villamor de Riello pues la libertad de costumbres se dice que “ba siendo, como en todas partes, basttante”; hay, además, ociosidad. En Valderrueda los catarros, fiebres tabardillas y costados “se curan con el jarro, sangría que te crió etc”.

4.2. *El suelo*

La parte más occidental de La Montaña está ocupada por el valle de Laciaña; “la extensión de este valle de La Ziana es quadrada, aunque la altura de los montes y muchas partes altera la igualdad; según cómputo prudencial no eszederá de media legua corta; comprenderá entre poblado, cultivado, montes y pastos tres leguas en cuadro, lo mismo de oriente a poniente que de norte a mediodía”.

Esta descripción varía de la que en otro momento hace el mismo informador de Laciaña, Francisco Xabier Granda, cuando asevera, “I en cuanto a las Babias Alta y Baja... el todo tendrá cinco leguas de oriente a poniente y tres de norte a medio día; éste confina con Las Omañas, el norte con Asturias, oriente La Terzias y jurisdición de Arbas, y poniente Laciaña”. Otro colaborador de Tomás López, Antonio Sanjurjo Montenegro, dice que “todo el Arcedianato es sobre poco más o menos como un quadro montañoso, formado de las quiebras de los montes, balles, más o menos bajos y anchos, donde se encuentran los lugares, a excepción de algunos que parece puso la temeridad de los hombres en algunas quiebras de los mismos puertos más altos por la utilidad de los pastos, y otros en montañas más bajas cuio terreno permite hacerse civil para la producción de granos”.

Siguiendo al oriente tenemos que alejarnos bastante hasta encontrar en las relaciones nuevos datos acerca del suelo, y en la de Mondreganes se dice que el origen del río Cea está en la montaña oriental, a “una legua arriba de Morgobexo en derechura al norte de un puerto que llaman El Pando, tan grande y del mismo modo colocado que el de Guadarrama, con la villa de Prioro al pie de dicho puerto”.

Pinceladas sobre aspectos agrarios nos las presentan algunas relaciones. Así pues, por la parte norte del centro de Laciaña hay grandes pastos y algunos montes hasta la división con Asturias y el ganado que lo transita es caba-

llar, vacuno y merino. En la descripción que se hace de Babia advertimos que se utilizan los pastos en los lugares situados en las quebras de los puerros más altos mientras en montañas más bajas el terreno permite la producción de granos.

Las huertas están presentes en la jurisdicción de Villamor de Riello; aunque esta montaña es fría, sus tierras producirían si tuvieran cultivo y esmero, pero la ociosidad y mala distribución de términos lo tienen miserable; ocurre lo mismo en los Orrios (anejo de Riello) donde los vecinos dejan inculto su término y estropean el de los demás por la libertad con que discurren los ganados los cuales talan las mieses de todos. El autor del informe piensa que con la incorporación de tierras podían vivir todos los vecinos pero alguno se apropió lo mejor del término y como si fuese un vínculo lo tiene absorbido. El término aunque limitado tiene tres vegas deliciosas y un cielo hermoso y laudable. Los frutos más comunes son centeno en abundancia, algo de lino, guisantes, trigo, que se siembra a últimos de abril y se recoge en agosto, y hierba en abundancia.

Respecto al monte no existe otro sino roble y aunque “vegetta bastante”, por lo limitado del término está talado.

Describiendo la zona desde el Puerto de Pajares hasta Vega de Gordón el vicario de Golpejar, Martín Fierro, relata que después de Busdongo se entra en un valle con eminentes sierras a los lados en el que ni se siembra ni se recoge más fruto que hierba.

La Relación de Felmín presenta el terreno que discurre desde Las Hoces [de Vegacervera] hacia León, donde el país ya es mejor y aunque hay algunos “serrascos” bien altos, son montes con muy buena llanura de tierra, por la que discurre el río que va a dar a León; a los lados de esta llanura o vega van los montes que llegan hasta poco más de una legua de distancia de la capital y que son muy fecundos para ganados.

La labranza es la principal “industria” en Valderrueda. Se cultiva trigo, centeno, etc; se cogerán como 260 fanegas de todos los granos; no hay vino y ni frutas. Tiene montes y matas, todo de roble, pues carece de monte de haya; el monte que cae al oriente se extenderá como una legua, y el de poniente como media legua.

También se obtienen en la montaña productos de caza y pesca, pues en Valderrueda abundan las perdices y otras aves, y en el río Cea “se crían gentiles truchas que se pescan a más no poder a bara, tresmallo, rez”.

Las noticias sobre minería son escuetas y sólo consta que en Valderrueda “se lleva mucha atención la manufactura del carbón”.

4.3. Industria y actividad comercial

Se trata de una zona pobre en actividad industrial, pues apenas tenemos referencias sobre la misma. Incluso, en alguna ocasión la noticia es para

informar que no hay manufacturas ni industrias, caso de Villamor de Riello. Solamente de Valderrueda se afirma que hay manufacturas de tejidos ordinarios de lino y lana de la tierra.

La Montaña leonesa se comunica con Asturias por diferentes puntos. A Laciana se accede por el Puerto de Leitariegos, por donde transitan pasajeros y arrieros. También en el mapa de Boñar se diseñan los caminos que bajan de Asturias y se dirigen a Castilla y León, “y éstos son bastante frecuentados, especialmente de arrieros y lacayos que van y vuelven desta Corte”. En efecto, Martín Galindo afirma que a través del estudio que hace de Valdeburón se ve que la montaña leonesa tenía arrieros²³.

Se celebra en Riello un mercado los sábados de cada semana donde sólo se encuentran las cosas comunes del país y lino, pan, centeno, fruta, legumbres, etc. La víspera del viernes de Ramos, las vísperas de San Mateo y San Miguel y la víspera o antevíspera de Santa Catalina de noviembre hay en la villa de Valderrueda una “porción corta de feria privada” de lino y algo de lana para Campos... Se dice que no hay casas ni mesas de cambios.

5. TIERRA DE CAMPOS

La franja situada al sureste de la provincia de León corresponde a Tierra de Campos. Las Relaciones de Mondreganes, Almanza, Villavelasco, Valderas, Villada y Villárdiga nos proporcionan algunos datos sobre la misma referidos a distintos aspectos.

5.1. *Sus hombres*

Noticias sobre población se facilitan en diferentes relaciones; en los lugares que se reseñan se experimenta, en general, crecimiento vegetativo.

Almanza, “murada en lo antiguo”, tiene al presente –el informador no pone fecha a su Relación– 128 vecinos y personas 506; tiene pocos moradores dentro de los muros por su pequeña amplitud pero existen los arrabales “y en ellos están casi todos los vecinos”; “nacieron 23” y “han muerto en el año anterior a éste onze párvulos y un adulto de 77 a 80 años”; de este último dato el autor infiere que las gentes vivirían más si no fuera por los facultativos de la salud a los que llama “zurriburris” e “idiotas”.

Otro núcleo significativo es Sahagún, un lugar como de quinientos vecinos. En “la villa” o “ciudad” de Valderas el “número de vecinos actual –tampoco se facilita fecha a la Relación– será de ochocientos con poca diferencia, i ha tenido di[s]minución y aumento en los siglos anteriores”; los muertos se

²³ J. L. Martín Galindo, *Poblamiento...*, o. c., p. 15.

pueden regular de ciento a ciento veinte entre grandes y pequeños y los nacidos “según fes de bautismo, en un cómputo, se bautizaron en dicha villa ciento quarenta poco más o menos” (estos últimos datos no son muy significativos puesto que ni de defunciones ni de nacimientos se indica la duración del período). En otro lugar se afirma que cuando hay epidemia de viruelas “suele ser excesiva la mortandad”, pero algunos años “no llegan a diez los muertos, aunque por un cómputo prudencial se regulan éstos en quarenta anualmente y en ciento y treinta los nacidos”. Estas últimas referencias muestran que en Valderas los nacimientos exceden considerablemente a las defunciones. Villada tiene 600 vecinos.

En Villárdiga “murieron, en el año anteproximo de 96, dos adultos y dos párbulos y nacieron cinco”.

La salud normalmente se trata en las mismas relaciones que hablan de población.

Cree el informador de Almanza que las enfermedades más comunes están íntimamente relacionadas con el bajo y escaso alimento y con el mucho trabajo que se requiere para la obtención del sustento de primera necesidad; también influye la mala dirección de los facultativos, ya que la tierra no puede ser más sana. Las enfermedades más comunes son las tercianas, cuartanas y dolores laterales, que se llaman, según los “zurriburris” de los facultativos, costados, pulmonías y pleuresías, y a la verdad los más de ellos son reumáticos. Algunos enfermos se ponen en manos de los facultativos y se curan, “(si no se mueren), siendo tercianarios de primavera con sangrías, y si de estío con la quina o los amargos, y si pleuríticos... sangría... cosimientos pectorales, sudoríficos, esperma de ballena rancia y las cantáridas”. El autor del Informe se inclina por los remedios caseros como son dieta, baños de agua caliente bebida y guardando cama, los que considera más eficaces pues los enfermos sanan y en el primer caso “cúranse (si no mueren)”.

Valderas se tiene por poco enfermizo por ser sus aires muy puros, y las enfermedades que ordinariamente sufren sus moradores son tabardillos y afectados de pecho.

Al indicar el cronista de Villárdiga las enfermedades que se padecen y que son tabardillos, costados y fiebres intermitentes, dice que su curación la emprenden los facultativos que son sólo cirujanos y varían según su modo de aprender, probando, por lo común, la sangría y en la pleuresía el uso de cantáridas.

Villada y Valderas tienen hospital; el de la última es “del socorro de esta villa y para los forasteros”; en él se acomodan ocho camas para mujeres y otras tantas para hombres; se asiste muy bien a los enfermos aunque sus rentas son cortas.

Las aguas minerales a veces están también relacionadas con la salud. En la zona se halla una fuente mineral en las inmediaciones del término de

Valderas cuyas aguas se notan cálidas en invierno y frías es verano; del análisis que se les ha realizado se observa que contienen parte de azufre, pero se ignora sus efectos y se usan solamente para lavar la ropa en invierno.

Consideramos ahora la educación. En Valderas existe un colegio donde hay una cátedra de Teología, Escolástica y Moral, tres de Filosofía, dos de Gramática y una de escuela. Estos estudios son abiertos para todos los que quieren y el colegio está incorporado con la Universidad de Valladolid “que llevando las certificaciones de haber asistido a éste les avonan los cursos matriculándose en dicha Universidad”; sus rentas serán como 4.000 ducados; “sus aulas se avren de ocho a nueve en facultades mayores, y de siete a onze en Primeras letras y por la tarde de dos a tres, y Primeras letras con Gramática de dos a cinco”.

Villada tiene estudio de Gramática cuya cátedra se provee por oposición. Se halla dotada de sus Propios.

Los hábitos de los naturales de Valderas se precisan al afirmar de ellos que “tienen poca aplicación”. Las enfermedades más comunes en Almanza se dice que, en gran medida, son consecuencia de su nivel de vida dado el “vajo y escaso alimento, y mucho trabajo para aver el sustento de primera necesidad”.

5.2. *El suelo*

Tierra regada por los ríos Cea y Vaderaduey que “vaña, en su tenue corriente, los mejores lugares de Campos”, “tierra dilatada y fértil”, dirá el informador de Villavelasco. Se intercalan riberas, cárcavas, cuestras y montes.

El sector agrario tiene importancia en la zona.

Almanza cultiva trigo, centeno, cebada y todo género de legumbres; ascenderá la producción de trigo a 1.300 fanegas, la de centeno a 2.800, la de cebada y avena a 200, y la de legumbres a 60; esto se entiende por un quinquenio regular. Además, en la villa y su jurisdicción se cultiva lino, en la primera se recogerán en limpio como doscientas veinte arrobas. También se cría ganado lanar y cabrío.

El informador de Villavelasco, D. Francisco Bueno Mogrovejo, nos proporciona una amplia descripción de todos sus alrededores. Al norte está Villazanzo que ostenta una alameda de negrillos y produce lino y centeno; Valdavida está situada en un valle largo, de cuarto y medio de legua, bastante estrecho, y por la parte oriental se comunica con otros muchos valles cercados de cuestras y montes inaccesibles; tierra quebrada y sin población donde se mantiene mucho ganado mayor y menor de los lugares que tienen comunidad y propiedad en aquellos montes; pero sobre la izquierda, hacia la rivera del río Cea, aunque intermedian matas altas, es tierra que produce trigo en abundancia y centeno. En la parte norte del valle del río Valderaduey está Castrillo y Renedo; se hallan cercados de cuestras, valles y

montes poblados de leña alta y baja y mucha jara; en la escasa vega hay prados de siega que son fértiles debido a los manantiales, y en la falda del monte, sobre la derecha, hay algunas heredades que producen escaso centeno. Saliendo de Renedo, derecho al monte, a medio cuarto de legua, se encuentran dos valles; en el de la izquierda hay un soto grande y muy cerrado de leña con diversos manantiales, y en el medio una hermosa y copiosa fuente que es la “madre” del río Valderaduey.

Volvemos al lugar de Villavelasco y hacia el oriente se encuentra, a media legua, el lugar de Villadiego; es tierra quebrada de cuestras y monte, y a medio día, a la izquierda, hay una laguna sin manantial. Existen dos corrales de ganado. Está todo poblado de leña alta y baja.

Alamedas, huertas y prados están presentes en Cea, y al poniente de Sahagún concurren también alamedas y huertas de hortaliza junto con viñas a oriente y poniente. La alameda se repite en Juadilla, y en otros lugares.

Al oeste de Villavelasco y hasta “Villamuño, que está en el principio del páramo”, siguen las cuestras, montes, alguno cubierto de roble, y valles, unos pocos de pradera. La villa de Sahelices del Río está situada en la vega y junto al río Cea. De Sahelices a Villacalabuey se pasa una presa que tiene dos molinos y entre ambos, a 200 pasos, hay una alameda de chopos. A la salida del río se atraviesa un soto muy cerrado de espinos y balsas y bien poblado de árboles frutales y sobre la derecha tiene retazos de landas; este soto llega hasta Santa María del Río y sobre la izquierda llega a identificarse con el de la villa de Cea. Se pasa a continuación un arroyo y se entra en un monte de roble muy cerrado “que atravesado tendrá un cuarto de legua y de arriba avajo media legua”. Santa María del Río está situada en un dilatado valle y queda sobre la derecha una granja de monjes bernardos toda rodeada de monte muy cerrado y de muchas encinas en la distancia de media legua... Entre Villamizar y Villacintor hay tierra labrada que produce trigo y centeno; saliendo de Villacintor a Villamuño, “que es el último en esta linde”, queda, sobre la derecha, mucha heredad labrada, y a un cuarto de legua se entra en un páramo dilatado por todas partes; a media legua sobre la misma mano hay un monte muy poblado de leña de roble que tendrá media legua de arriba abajo.

La circunferencia de Valderas es de tierra llana y en la parte norte, como a media legua, tiene el monte llamado de Valderas que sirve para pastos de ovejas; hará como 6.000 heminas y está poblado de encinas que por ser el clima algo frío pocos años producen bellota en las primaveras; también está poblado de carvajo o roble que algunos años más produce bellota. El suelo de dichos montes es de mediana calidad pues es mejor el de la dehesa que llaman Tras de Conejo, de los Propios de la villa; no está poblada de árboles y sirve para pasto de ovejas. Los valles de dicha dehesa están vestidos de hierbas olorosas y fragantes; los frutos principales son trigo, centeno, cebada y vino; las tres primeras especies se pueden regular en torno a

28.000 fanegas en un quinquenio y de vino como unos 40.000 cántaros. En el término se mantienen unas 24.000 “reses obejunas”. Las hortalizas son también de mucha consideración pues hay catorce huertas que producen en abundancia las mejores legumbres, y no deja de haber bastante fruta, especialmente algunos años que no hay hielos, sobresaliendo en su calidad la pera que llaman cinchada.

Villada está situada en una especie de valle por el que corre de norte a sur un río, [el Riosecol], muy poco caudaloso que la circunda por la parte del levante; a media legua corta hay un monte de encina titulado La Mata. El término produce “bastante abundantemente” trigo, cebada y vino pues se cogen anualmente de la primera especie 3.000 cargas (más adelante, en el mismo documento se dice que se recogen 3.500 cargas)²⁴, cerca de 4.000 de la segunda (en otra parte de la Relación se dice que son 2.000 cargas), y de vino “en años que no hay desgracia de yelos o piedra” 60.000 cántaros, aunque no es de la mejor calidad.

Villárdiga abunda en trigo, cebada, centeno, garbanzos y yeros, “garra-bas” y alverjas, siendo las tres primeras especies las más abundantes, y el informador opina que lo serían con más exceso a no ser por las continuas avenidas del río Valderaduey que destruye una abundantísima vega. Todas las heredades –se dice– están en manos muertas, “que se llevan la maior parte de las cosechas, por razón de renta”. La cosecha de dichas especies asciende poco más o menos a 4.000 fanegas.

También aparece el monte y la apicultura. Los montes de Castrillo y de Renedo de Valderaduey están cercados de cuestras, valles y montes poblados de leña y mucha jara, y “en los montes tienen colmenares copiosos esta tierra desierta e inculta”.

La pesca así mismo está presente. En la Relación de Almanza se dice que los ríos que nacen en las montañas de León son abundantes principalmente de trucha y barbo, y la laguna que hay en el término de Villamuñío “cría abundancia de tencas”.

5.3. *Industria*

En Almanza no existen otras fábricas sino las comunes de lienzos, blanquetas y estameñas o sayales para vestirse las gentes. Las blanquetas se tiñen en Sahagún, León y La Bañeza de azul, verde y pajizo. Valderas no tiene fábrica pero existen 24 telares de particulares en los que se trabajan estameñas y lienzos bastos; la materia para las primeras procede de la lana que se

²⁴ En la propia Relación de *Villada*, cuarto documento, se señala que la “reforma de estas apuntaciones” “corresponde a V. Dn. Fructuoso Ec.”.

corta en este pueblo que aunque se obtiene de ganado churro es bastante fina, y “el lienzo para las segundas se trae de tierra de Benavente”.

Una fábrica de alforjas de lana, “la mejor acaso de todo el Reyno”, se halla en la villa de Villada; comprende 24 telares; al año se fabrican como 24.000 pares. Hay además 4 “curtijos” y en ellos se curtirán al año como 3.500 pieles de “suela, baquela y becerro”.

Encontramos relacionados algunos molinos en la zona, testigos de la actividad industrial. La leyenda del mapa del término de Sahagún indica que existen 22 molinos.

5.4. *Actividad Comercial*

En esta comarca se efectúa un tránsito comercial importante ya que por ella circulan géneros propios que se consumen dentro de la Provincia; se trata de un comercio interior; desfilan también productos procedentes de Asturias, Santander, Galicia... y que se quedan en León o transitan a otras partes de España; por último hay especies propias, como el lino, que acuden a comprarlo de “todas partes”.

Así vemos que los lunes de cada semana se celebra mercado en Valderas y los géneros que más comúnmente se comercian son granos, que por lo regular se extraen para los mercados de León y La Bañeza; “vienen de Tierra de Campos a venderlos y suelen traer en retorno para venderse en otros mercados abas, abellanas, manteca, tocino; también concurren a venderse todo género de ganado cavallar, asnal y vueial”.

En el término de Villada se recoge vino que se vende en las montañas de León. A su vez concurre a Villada para su venta mucho ganado vacuno, así de Asturias, como de las montañas de León y Galicia, llegando el importe anual a tres millones y medio de reales. También concurren en abundancia pescados frescos y escabechados de los puertos de Santander y Asturias, garbanzos... y otras frutas de la tierra de Toro, Asturias, La Vera de Plasencia y el Bierzo, sin que el país les proporcione otro retorno que el trigo y la cebada, bien de la cosecha del pueblo, o de lo que concurre a mercado de los lugares inmediatos para su venta, y lo mismo ocurre con los carros montañeses que bajan a vender madera o carbón, de forma que “el país inmediato de Villada que no produce más que pan y vino encuentra en sus mercados un puerto seco”.

Varios tratantes surten, de la trucha y el barbo que se pesca en los ríos leoneses, la plaza de Valladolid desde abril hasta octubre; además se abastece León y otras partes.

Se cría mucho ganado lanar y cabrío y se dice que acuden a comprarlo los proveedores de Burgos, Zaragoza, Valladolid, León e incluso de la Corte.